



A1169 (A1025 A1026 A1027)

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA LA CADENA DE TELEVISIÓN FRANCESA LCI

París, 26-09-2000

P.- José María Aznar es el Jefe del Gobierno español. Fue reelegido en la primavera pasada y gobierna su país desde hace más de cuatro años. Es, al mismo tiempo, el artífice del milagro español, del milagro económico, y también el veterano de la derecha en Europa. España es, con Austria y Luxemburgo, el único país europeo dirigido por un partido de derecha.

Buenos días, señor Presidente. Gracias por acogernos aquí, en la residencia del embajador de España en París. En primer lugar, me gustaría hablar, si lo desea, del País Vasco. Después de todo, el País Vasco es lo que España y Francia tienen en común. La policía francesa acaba de dismantelar una red de ETA, una red de altos dirigentes en la que han caído el número uno, el responsable de la logística, el responsable de los explosivos. En resumen, son peces gordos. Usted ha evitado todo triunfalismo y ha hecho bien ya que, en represalia, ETA ha asesinado a un responsable del Partido Popular, un concejal del Partido Popular, su partido. Se tiene la impresión de que es una lucha que no tiene fin, que se pueden ganar batallas contra ETA, pero que no hay que esperar victoria alguna.

Presidente.- Ganaremos al terrorismo de ETA, sin duda alguna, y espero que sin tardar demasiado. Lo que ocurre es que la lucha contra el terrorismo es un combate que no pueden librar ni los cobardes ni los impacientes. Hay que dar muestras de tenacidad, de perseverancia, día tras día, porque son luchas largas. El terrorismo se beneficia de complicidades y sobre eso es sobre lo que debemos concentrar nuestros esfuerzos. Se está produciendo una movilización social sin precedentes contra el terrorismo, se está producido una reacción verdaderamente extraordinaria. La Ley, como usted sabe, dispone de mecanismos más lentos que otras soluciones, pero es la más segura; el Estado de derecho, la cooperación internacional, la Ley y la alternativa democrática.

El País Vasco jamás será vencido por los terroristas, jamás. No aceptaré nunca que nadie doble la rodilla ante el terror. Estoy convencido de que veremos pronto la victoria contra el terrorismo y la eliminación total del terrorismo.

P.- Ahora bien, vemos enormes muchedumbres manifestándose por las calles de las grandes ciudades de España, Barcelona, Madrid, pero también del País Vasco. Se dice

que no hay vascos que denuncien a los "etarras", que todavía reina en el País Vasco una connivencia, que están protegidos.

Presidente.- Hay una parte de la población vasca agrupada en torno a una fuerza política, Herri Batasuna, que tiene una connivencia con el terrorismo. Son auténticos nazis. Hay que darse cuenta de que en el País Vasco, en esa región de España, se asesina a la gente porque son diferentes, por ser de un partido distinto, por no aceptar las ideas de los radicales. Es exactamente la expresión de lo que fue el nazismo en Europa en los años 30, es la expresión de lo que ocurre en este momento en algunos sectores del País Vasco. Ni la democracia, ni la libertad, ni el Estado de Derecho, van a ceder ante esta presión. Es una lucha paciente, es una lucha tenaz, una lucha de todos los días, en la cual se avanza.

P.- Acaba usted de conseguir algunos éxitos policiales, al fin y al cabo, pequeñas victorias, con la detención, especialmente, del número uno. ¿No es el momento de abrir un diálogo político? ¿No es el momento, precisamente ahora que está usted en una posición de fuerza, de intentar encontrar una salida política, una solución política, a esta crisis?

Presidente.- La solución política nunca puede venir por darles la razón a los terroristas. Los terroristas no pueden conseguir sus objetivos, ellos lo saben; pero tampoco los van a conseguir porque nos hagan doblar las rodillas, nos hagan rendirnos. Creo que los terroristas nos envían un mensaje muy sencillo, que es: o te rindes, o te vas, o te mato. Y eso es inaceptable.

P.- Ya ha habido conversaciones, contactos, con ETA.

Presidente.- Cuando se produjo una declaración de cese de violencia, yo autoricé a que se constatare si esa declaración de cese de la violencia tenía un carácter perdurable, tenía un carácter de futuro, de cese definitivo de la violencia. Eso no fue de esa manera, fue lo contrario exactamente. Pero yo no tengo nada que hablar con los terroristas ni voy a hablar nada con los terroristas. Solamente estoy dispuesto a hablar en el momento en que estén en capacidad de dejar las armas y de abandonar la violencia.

P.- Esta firmeza ¿es su combate personal, de usted, a quien ETA intentó asesinar?

Presidente.- Es la apuesta de la inmensa mayoría de los españoles. El país que no mantenga una firmeza democrática, que rebaje las exigencias democráticas ante el terrorismo, será un país que haya perdido la batalla. Y hoy España, en Europa, en el País Vasco, lucha por la libertad y por la democracia, y ganará esa batalla.

P.- Pero se ve todos los fines de semana que en el País Vasco, en ciudades como San Sebastián, hay jóvenes, adolescentes, que llevan a cabo una especie de guerrilla urbana contra la policía. Son el vivero de ETA, son jóvenes que van a ser reclutados. ¿De dónde procede su cólera, de dónde viene este odio? ¿Cómo podría convencerles? ¿Hablándoles de democracia?

Presidente.- En primer lugar, teniendo una victoria democrática. Espero que pronto las instituciones del País Vasco y el Gobierno Vasco estén dirigidos por no nacionalistas, por los que defienden la Constitución, el Estatuto de Autonomía y las libertades. En

segundo lugar, la aplicación de la Ley y del Estado de Derecho a quien ejerce la violencia, que debe ser sujeto a la Ley y a los Tribunales. En tercer lugar, nosotros tenemos que procurar una recuperación moral de esta parte de la sociedad vasca, recuperación moral, recuperación educativa, recuperación de los valores de la convivencia que se han perdido en esta sociedad. Esa gente que usted dice está educada para eso, solamente para eso. Ésos son los factores que, a largo plazo, hay que arreglar.

P- Pero se plantea un problema político. Se ve que los moderados del PNV, el viejo partido demócrata-cristiano vasco, están hoy en minoría en el seno de su Gobierno autónomo y que se está formando un abismo entre los partidos nacionales, el Partido Socialista y el Partido Popular, y los nacionalistas vascos. Se ve que la lucha se radicaliza. ¿No es eso la victoria de ETA?

Presidente.- No, no; todo lo contrario. Hay una línea que separa a los demócratas de los violentos, no hay término medio: o se está con los demócratas o se está con los violentos.

P.- El bien y el mal.

Presidente.- Exactamente. Usted puede ser la víctima y está el asesino, y no hay nada más. Los dirigentes actuales del Partido Nacionalista Vasco han pasado al campo de los terroristas, del apoyo a los violentos; los dirigentes. Creo, sinceramente, que la gran masa del Partido Nacionalista Vasco no apuesta por esa posición de sus dirigentes. Por eso es muy importante hacer una alternativa plural, que yo le llamo "La alternativa de la libertad", que es la alternativa de aquellos que quieren recuperar las instituciones, recuperar la defensa de las libertades, recuperar la garantía para los ciudadanos. Es una alternativa plural: es el Partido Popular, es el Partido Socialista, son las bases moderadas y los dirigentes moderados del Partido Nacionalista Vasco. Pero el error, la traición, de los dirigentes actuales del Partido Nacionalista Vasco, es una traición histórica.

P.- ¿Están descalificados?

Presidente.- Absolutamente.

P.- ¿Cree que el PP va a gobernar en el País Vasco?

Presidente.- Yo quiero que gobierne esa "Alternativa de la libertad", para que la gente pueda salir a la calle con total tranquilidad.

P.- ¿Quiere usted elecciones anticipadas en el País Vasco?

Presidente.- Creo que la situación en el País Vasco es lo suficientemente clara ya para que las elecciones se puedan producir. No es una situación sostenible, está por debajo de los mínimos democráticos.

P.- ¿Le interesa lo que ocurre en el País Vasco norte, en el Departamento de los Pirineos Atlánticos franceses? ¿Piensa usted que es necesario un Departamento vasco? ¿Piensa usted que el Estado francés debe reconocer a los vascos franceses su especificidad de forma más acentuada?

Presidente.- No voy a dar consejos a mis amigos franceses. Simplemente, quiero decir que todos esos procesos hay que analizarlos dentro de la tradición cultural, histórica y política francesa. España es una antigua nación, una gran nación plural.

P.- ¿Y Europa?

Presidente.- Europa es una gran pluralidad. Los problemas que tenemos son de organización de la pluralidad.

Francia tiene sus tradiciones, Francia tiene su cultura, Francia tiene su propia vida política, y yo le deseo mucho acierto en ese terreno. La fortaleza de la República francesa, del Estado francés, es muy importante para Europa.

P.- Cuando usted ve lo que ocurre en Córcega, el asesinato de un prefecto, la deriva mafiosa, los ajustes de cuentas entre clanes, ¿qué lecciones saca usted precisamente en relación con esos veinte años de autonomía en el País Vasco y de la lucha política que nunca ha cesado y de los crímenes que nunca han cesado?

Presidente.- Yo sólo puedo desear buena suerte a nuestros amigos franceses en la solución del problema corso y, además, soy plenamente solidario si ellos nos necesitan a nosotros. Simplemente, quiero decir una cosa: que no haya concesiones a la violencia. Cuando se hacen concesiones a la violencia, se acaban pagando muy caras. Yo le deseo al Gobierno francés el mayor de los éxitos en esas decisiones que ha adoptado. Si usted paga un precio por la violencia una vez, ¿por qué no lo va a pagar dos? Si lo paga dos, ¿por qué no lo va a pagar tres? Es la cuenta que no tiene límites. Por eso hay que decir: hasta aquí se ha llegado y de aquí no se pasa.

P.- Hablemos de otro engranaje, que es la construcción europea. Usted es un buen alumno, digamos, de la clase europea; tiene un crecimiento que todo el mundo le envidia, más del 3'5 por 100; España también es el país que más recibe de Europa. ¿Cómo ve usted hoy las cosas, cómo ve el futuro de Europa? ¿Tiene usted la impresión, como el Presidente Chirac, de que hace falta una Constitución europea, de que hay que dar el salto en el plano político, de que hace falta más integración a nivel político, o piensa usted que primero hay que consolidar, ampliar, el euro, etcétera?

Presidente.- Primero, creo que hace falta más integración en Europa. Yo soy partidario de una mayor integración europea. Pero creo que eso hay que hacerlo en dos fases: la primera fase es ahora, en la Conferencia Intergubernamental de Biarritz, y debemos tomar decisiones; la segunda fase será, probablemente, en la segunda parte de esta primera década del siglo XXI, en torno al año 2005 o al año 2006, donde habrá que hacer otra más en cooperación. Pero yo no soy partidario de los nominalismos, no me interesa mucho si se tiene que llamar Constitución o se tiene que llamar de otra manera lo que se tiene que hacer en Europa; lo que me interesan son los hechos reales.

P.- La cuestión real es: ¿el euro puede ser una moneda fuerte, si no hay una unidad política a nivel europeo?

Presidente.- Dedicuémosnos ahora a fortalecer la zona euro. Al espacio euro, a la zona euro, tenemos que dotarle de mucha más cohesión política, mucho más cohesión

económica y social. Pero hagámoslo con los hechos, eso lo podemos hacer ahora. Los Jefes de Estado y los Primeros Ministros de la zona euro lo podemos hacer, los Ministros de Finanzas lo pueden hacer. La zona euro puede tener una mayor cohesión económica y el debate está en qué, hacia dónde. Yo le quiero decir que, en mi opinión, hay tres reglas muy claras, que son las que hemos puesto en marcha en Lisboa: desarrollo tecnológico; más liberalización, más competencia, más reformas, más apertura; y reformas laborales y reformas del sistema de protección social. Son las tres reglas fundamentales. Eso hará que la economía europea sea mucho más competitiva y se cree más empleo.

P.- La Presidencia francesa está casi a la mitad de su tarea, a la mitad de su mandato; habrá la reunión de Biarritz en unas semanas. ¿Cree que la Conferencia Intergubernamental conseguirá reformar las instituciones europeas de aquí a fin de año? ¿Cree que va a haber un fracaso o, por el contrario, que las cosas avanzan bien?

Presidente.- Le voy a decir que yo voy a trabajar todo lo que pueda para que sea un éxito. Necesitamos ese éxito y creo que habrá un éxito. Creo que las cosas relativas al Consejo Europeo, a la Comisión, a la cooperación reforzada, a las mayorías cualificadas, tienen un arreglo. Pero el elemento fundamental para mí es, en una Unión de Estados, cuál es el peso de cada Estado en el Consejo Europeo. En este momento, lo que estamos viviendo es que los Estados grandes cada vez tienen menos peso, mientras que los Estados pequeños cada vez tienen más. Eso, en la perspectiva de la ampliación, no es mantenible. Ése, en mi opinión, es el nudo gordiano del Consejo Europeo de Niza.

P.- El éxito de España es que el Presupuesto estará en equilibrio el año próximo por primera vez desde la época de Franco. Tienen un crecimiento muy fuerte, ha sido usted reelegido en su cartera, es un modelo para la derecha francesa. ¿A qué se debe este éxito? ¿Es la aplicación de un programa liberal, el que vendió usted a sus electores?

Presidente.- Sí, yo soy un liberal y trabajo todos los días. Hay un proyecto de país en la cabeza. Nuestro país hoy tiene mucha capacidad. España hoy es un país enormemente dinámico, con capacidad, con ganas de hacer cosas. Por decirlo de esa manera, la gente se levanta por las mañanas en España con ganas de hacer cosas. Es un país con ambición, con posibilidades. Eso da unas enormes oportunidades para poner en marcha muchas cosas, muchas reformas. Tenemos muchas ganas, pero, además, tenemos un camino muy importante por delante. Pero yo deseo ver a España dentro de poco entre los grandes de Europa, compartir responsabilidades de los grandes de Europa, compartir las obligaciones de los grandes de Europa, y también las oportunidades. Ésa es nuestra vocación y, sinceramente, creo que es nuestro sitio.

P.- Ha hecho usted una política bastante arriesgada en el tema de la inmigración, ya que en julio pasado regularizó a cierto número de inmigrantes clandestinos. España es ahora un país de inmigración, hay que saberlo. ¿Hay un millón, millón y medio, de extranjeros hoy en España? ¿Esta regularización ha creado un efecto- llamada o, por el contrario, ha detenido a los que cruzan, por ejemplo, el Estrecho de Gibraltar arriesgando sus vidas y que vienen del Magreb o de África?

Presidente.- Lo importante es que la política de inmigración sea una política de integración. En este salón donde estamos cabe un número determinado de personas. Si usted mete el doble, tendrá sus problemas y, si a la gente que entra les quieres reconocer

los mismos derechos que a la gente que está, que eso es la integración, entonces las cosas funcionan. Cuando la política de inmigración se desborda sin control, es cuando surgen los problemas. Yo quiero una política de inmigración controlada. España necesita inmigrantes, hay que controlar esa política, hay que ordenar los flujos de inmigración y diseñar una política europea de inmigración, de asilo y de refugio, porque es un gran problema europeo en el que estamos en este momento.

P.- Cuando dice usted que España necesita inmigración, es por el envejecimiento de la población, es un problema demográfico. ¿Qué está haciendo el Gobierno? ¿Hay una política de fomento de la natalidad, como la de otros Gobiernos liberales?

Presidente.- Cuando nosotros reducimos los impuestos, ayudamos a las familias. Cuando hacemos las reformas educativas, ayudamos a las familias. Cuando hacemos la reforma del empleo, ayudamos a las familias.

P.- ¿Y eso funciona?

Presidente.- Sí. Funciona. Hemos mejorado el aumento de nacimientos. Habrá grandes dificultades, porque somos el país del mundo con la tasa de natalidad más baja. Debemos emprender el camino para tener una natalidad razonable.

P.- Por hablar un poco de usted, usted tendrá cincuenta y pocos años cuando termine su segundo mandato. ¿Qué va a hacer? ¿Se va a retirar a los cincuenta?

Presidente.- No, no. No seré un jubilado a los cincuenta años. El mundo es maravilloso, la vida es maravillosa y hay muchas cosas que hacer.

P.- ¿Va usted a hacer dinero..?

Presidente.- No me interesa mucho el dinero. Hay muchas cosas que hacer en la vida y hay que darle muchas oportunidades a la vida. Yo he dedicado los mejores años de mi vida a la política y los seguiré dedicando. Seguiré en política. Si mi país me necesita, me volverá a llamar. Si no me necesita, estaré en otras cosas. Ahora me apasiona la tarea del Gobierno de mi país.

P.- Muchas gracias, señor Presidente.